

Comunidad de práctica virtual: UNA estrategia para la innovación académica

MSc. Mayela Coto

Aalborg University
Universidad Nacional
Heredia, Costa Rica

mayelacoto@hum.aau.dk

Mág. Sonia Mora Rivera

Universidad Nacional
Heredia
Costa Rica

morasonia@gmail.com

Mág. Xinia Corrales

Universidad Nacional
Heredia
Costa Rica

xcorrale@una.ac.cr

RESUMEN

Como estrategia de innovación académica se presenta el proyecto "Comunidad de Práctica Virtual para la Innovación Académica en las Sedes Regionales de la Universidad Nacional", que pretende fomentar la incorporación de las TIC en la docencia universitaria de las Sedes Regionales mediante procesos de formación docente, de puesta en práctica de experiencias y la creación y consolidación de una comunidad de práctica virtual desarrollando una cultura de colaboración y una red de apoyo, difusión y conocimiento compartido. Desde esa perspectiva se analizan logros y dificultades que emergen de la creación de una comunidad de práctica virtual en un contexto universitario.

INTRODUCCION

Las Tecnologías para la Información y la Comunicación (TIC) poseen un gran potencial para transformar la educación, en especial la educación superior. Las universidades tienen la responsabilidad de construir y difundir el conocimiento hacia todos los ámbitos de la sociedad y las TIC se convierten en un aliado valioso en este proceso de distribución y democratización del conocimiento.

Las instituciones de educación superior juegan un rol fundamental en la generación de sociedades más equitativas y prósperas. El conocimiento y las habilidades de los individuos son cada vez más decisivos en el bienestar de una nación y las universidades tienen la responsabilidad de contribuir a la generación de capital humano de alta calidad. Un elemento que es crucial para que las universidades cumplan con esta misión es el cuerpo docente (World Bank, 2000, 2002). Las

instituciones de educación superior requieren docentes bien preparados y altamente motivados, que estén dispuestos a abandonar los enfoques pasivos y tradicionales de la educación y enfrentar el desafío que les imponen los cambios de la sociedad actual, una sociedad informatizada. Consecuentemente, las universidades deben redefinir el nuevo rol del docente y de su desarrollo profesional, brindándoles oportunidades para adquirir un nuevo grupo de competencias que le permitan cumplir con su nuevo rol. Dicha formación debe considerar nuevas prácticas pedagógicas y el uso de las TIC como un medio para potenciar estas nuevas prácticas (Brogden & Couros, 2006).

De acuerdo con Gros y Silva (2005), los entornos virtuales de aprendizaje contribuyen a que “los docentes puedan formarse de manera continua, participando de experiencias de formación centradas en perspectivas educativas constructivistas de raíces socio culturales, donde la interacción con los pares, la reflexión y el construir conocimiento en forma colaborativa son aspectos centrales”.

Es en este contexto que la Universidad Nacional (UNA) toma la iniciativa, mediante el proyecto “Comunidad de Práctica Virtual para la Innovación Académica en las Sedes Regionales de la Universidad Nacional”, de innovar los procesos de desarrollo profesional docente introduciendo un cambio tanto en el ámbito de la modalidad (de presencial a virtual) como en la conceptualización de los procesos de formación docente. El presente artículo describe la experiencia vivida en el proyecto, el cual tiene como metas principales:

Contribuir al proceso de transformación de la práctica docente.

Promover una cultura de aprendizaje colaborativo y de conocimiento compartido.

El proyecto busca un cambio en el enfoque de desarrollo profesional, de una formación tradicional a un aprendizaje en la práctica, por lo que parte del principio: “el aprendizaje como parte de una comunidad de práctica puede ser un modelo poderoso y útil para el desarrollo profesional de los docentes” (Barab & Duffy, 2000; Barab, MaKinster, & Scheckler, 2004; Karlsson, 2004; Schlager & Fusco, 2004).

ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN

La Universidad Nacional (UNA) fue creada en 1973 mediante la Ley No. 5182 de la República de Costa Rica. Se crea con la visión de la “Universidad Necesaria” teniendo como base la Escuela Normal y como respuesta a una necesidad social de ampliar las opciones de educación superior.

La Universidad Nacional es una institución pública de educación superior que genera y socializa conocimientos de importancia científica y cultural estratégica para el desarrollo nacional e internacional, sin distinción de género, etnias, credos o condición social. Con su acción integral, la Universidad contribuye a direccionar la sociedad hacia planos superiores de bienestar, equidad, sostenibilidad y libertad democrática, mediante nuevos paradigmas, que permitan transformar y revalorar el desarrollo humano.

Su quehacer consiste en la formación de profesionales de excelencia en diversos campos del conocimiento y disciplinas científicas y artísticas, con principios y conocimientos humanistas, con conciencia ambiental y respeto por la vida, críticos, propositivos y capaces de generar aportes sustantivos a la sociedad. Facilita condiciones para integrar estudiantes talentosos que por diferentes razones económicas, étnicas, geográficas o físicas cuentan con menores oportunidades de acceso a la educación superior.

La Universidad Nacional establece la investigación, la docencia, la extensión y la producción artística como base de su accionar y como núcleos articuladores desde los cuales se analizan de forma integral y sistemática, los temas estratégicos y se proponen soluciones alternativas a las necesidades de la sociedad. Para esto renueva y mejora continuamente y creativamente los procesos académicos y de gestión para hacerlos más ágiles y eficientes, al tiempo que fortalece la dimensión internacional de la vida académica a partir de los objetivos y prioridades institucionales. (“Plan Global Institucional 2004-2011”).

La Universidad Nacional ha venido desarrollando un proceso formal y ordenado de incorporación de las TIC en la academia, cumpliendo con lo establecido en el Plan Global Institucional (2004-2011) que menciona “La inserción de nuevas tecnologías en la educación y en la vida hace que las nuevas generaciones incorporen capacidades de utilización de recursos tecnológicos cada vez más complejos. La acción de la Universidad Nacional en esta área consistirá, precisamente, en consolidar equipos de trabajo en programas interdisciplinarios que contribuyan a cerrar la brecha tecnológica mediante la búsqueda de adaptaciones tecnológicas al contexto de pequeñas unidades productivas” (“Plan Global Institucional 2004 - 2011”), mediante un trabajo coordinado desde la Vicerrectoría Académica, la Dirección de Docencia, en conjunto con las Direcciones de Extensión y Dirección de Investigación, las unidades académicas y otras unidades administrativas, como la Dirección de Tecnologías de Información.

En ese sentido, la Universidad Nacional plantea en su Plan Global Institucional, seis propósitos estratégicos irrenunciables, y dos de ellos atinentes al proyecto son:

- “UNA Universidad Innovadora: desarrolla actividad académica novedosa que impacta a la comunidad y forma partes de redes de conocimiento; proyecta internacionalmente los logros de la comunidad universitaria y *potencia en todos los campos de la enseñanza-aprendizaje el uso de tecnologías en el quehacer institucional.*
- UNA Universidad basada en el Talento Humano: fortalece el talento humano, *mejora y renueva las capacidades del personal académico y desarrolla un plan de formación y capacitación para garantizar el relevo institucional*”. (“Plan Global Institucional 2004 -2011”).

Tomando como marco de referencia estos propósitos, la Universidad Nacional según Artículo V, de la sesión ordinaria 170, celebrada por el Consejo Académico el 30 de agosto del 2007, ha definido políticas y procedimientos para la incorporación de las TIC en los procesos académicos, en la oferta educativa y en la actividad docente, lo que da mayor formalidad a las iniciativas de incorporación de las TIC de las autoridades universitarias.

Para cumplir con estas políticas el Programa UNA-Virtual, adscrito a la Dirección de Docencia es el responsable de promover la incorporación crítica, reflexiva y creativa de los recursos tecnológicos en la academia y como parte de esta responsabilidad ha desarrollado y promueve actividades para alcanzar el objetivo propuesto, para ello trabaja en dos componentes integrados, el componente pedagógico y el componente tecnológico, en el pedagógico introduce estrategias metodológicas innovadoras y el apoyo del recurso tecnológico tomando como actores principales de este proceso al estudiante, al docente y a la tecnología como un medio que facilita la interacción entre profesores, alumnos y contenidos de aprendizaje ("Modelo Pedagógico", 2007), y desde la perspectiva tecnológica se plantean actividades como la investigación tecnológica, el desarrollo continuo, la implementación y administración de sistemas y aplicaciones de apoyo a la docencia, por lo que se mantiene un proceso sostenible de innovación tecnológica con la premisa de que una aplicación tecnológica es funcional, si se apoya en la consecución de objetivos pedagógicos congruente con lo establecido en el modelo pedagógico definido por la UNA.

De esta forma se han venido introduciendo sistemáticamente las TIC en la actividad académica y se ha logrado incorporar de manera progresiva recursos tecnológicos tales como el Aula Virtual, portafolios electrónicos, foros, wikis, sitio web para el académico (a), entre otros recursos. Actualmente más de 160 cursos están disponibles en línea en el Sistema de Aula Virtual.

De este modo, la institución impulsa el uso de las TIC en la promoción de los aprendizajes, creando oportunidades educativas innovadoras para superar el paradigma tradicional de una enseñanza basada en la clase magistral y las reconoce como un elemento clave que proporciona nuevas dimensiones al proceso de enseñanza-aprendizaje (Sánchez et al., 2008). Cabe destacar que para la Universidad Nacional es de suma importancia que los procesos de formación docente lleguen a la totalidad de los académicos de la UNA, lo que sin duda incluye a los docentes de las Sedes Regionales y otros espacios académicos como la Estación de Biología Marina.

Dentro de ese contexto, el proyecto mencionado busca, mediante un modelo de aprendizaje mixto, habilitar las competencias necesarias en los académicos de las Sedes Regionales en cuanto a la información, uso y apropiación de los recursos tecnológicos para ser aplicados en el quehacer académico, lo que potenciará la creación de entornos más flexibles para el aprendizaje, la eliminación de las barreras de espacio y tiempo para la interacción entre el docente y el estudiante, incrementará las posibilidades de comunicación, favoreciendo tanto el autoaprendizaje como el aprendizaje colaborativo. Además, los docentes tendrán la oportunidad de cambiar su rol de transmisor de conocimientos para convertirse en un dinamizador y orientador del proceso de aprendizaje de sus estudiantes y con el apoyo de las TIC, mejorar su práctica docente y aumentar la calidad de la educación universitaria.

De esta forma, la experiencia analizada aquí es un caso particular de la implementación de las nuevas políticas universitarias. El proyecto pretende promover un cambio cualitativo en la práctica docente de los académicos de las sedes regionales, mediante el desarrollo y aplicación de estrategias pedagógicas innovadoras y las TIC. El proyecto se basa en los principios sociales de aprendizaje de las comunidades de práctica, por lo tanto parte fundamental del mismo es facilitar las condiciones sociales y tecnológicas que permiten impulsar el desarrollo de dicha comunidad. Se toma como punto de partida el trabajo iniciado por el Proyecto ELAC¹, en el cual se estableció la base para una estrategia de desarrollo basada en la integración de pedagogía, tecnología y cambios organizacionales (Dirckinck-Holmfeld & Illera, 2006) así como otras experiencias desarrolladas en la UNA y relacionadas con la incorporación de tecnologías en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

El proyecto es una iniciativa de colaboración entre el Programa UNA Virtual de la Universidad Nacional, Costa Rica y el programa doctoral Human Centered Informatics (HCI) de la Universidad de Aalborg, Dinamarca².

¹ Proyecto financiado por la Unión Europea en el que participaron Dinamarca, España, México, Honduras y Costa Rica.

² La Universidad de Aalborg se crea en 1974 con un perfil innovador. El elemento clave, tanto en investigación como en docencia, es la interdisciplinariedad y el enfoque pedagógico de aprendizaje basado en proyectos, concepto bajo el que se organizan sus más de 60 programas de estudio. La Universidad tiene un énfasis especial en la investigación y en la cooperación con empresas, organizaciones e industrias.

MARCO TEÓRICO

La teoría que sustenta la investigación se basa en la relación entre los conceptos de comunidades de práctica y desarrollo profesional docente. El desarrollo profesional se conceptualiza actualmente como un proceso largo y continuo, en un contexto específico, basado en el propio trabajo del docente, adaptado a su nivel de desarrollo profesional y centrado en el aprendizaje de los estudiantes. Debe ser el resultado de un esfuerzo colaborativo en el que los docentes reciben apoyo de redes de colegas, de la administración, de investigadores y de expertos externos (Rhodes & Beneicke, 2002; Schlager & Fusco, 2004).

Aún cuando esta definición apunta a la necesidad de que las universidades brinden a los docentes los espacios necesarios y adecuados para la formación de comunidades de aprendizaje, en la mayoría de las universidades, el desarrollo profesional docente sigue caracterizado principalmente por programas de actualización desconectados de la práctica, fragmentados e inconexos, que han demostrado ser insuficientes para suplir las necesidades concretas de los docentes en el aula; ya que posteriormente les resulta difícil correlacionar la teoría y la realidad del aula. Partiendo de esta situación, se empiezan a buscar propuestas innovadoras que resulten más efectivas para el desarrollo profesional de los docentes y para la positiva transferencia de lo aprendido al aula, y aquí es donde surge el concepto de comunidades de práctica como una alternativa efectiva y a largo plazo (Wing Lai, Pratt, Anderson, & Stigter, 2006).

El término Comunidad de Práctica (Wenger, 1998) proviene de teorías basadas en la idea del aprendizaje como una participación social (Vygotsky, 1978) y se refiere al aprendizaje como el proceso que ocurre cuando un grupo de personas con un interés común, colaboran por un amplio período de tiempo para compartir ideas, valores, creencias, lenguaje y formas de hacer las cosas. De acuerdo a Brown y Duguid (2000) “únicamente inmersos en el trabajo, y hablando sobre el trabajo que uno realiza, se llega a ser un profesional competente. La práctica es un profesor efectivo y la comunidad de práctica un medio ideal de aprendizaje”

En una comunidad de práctica, los miembros participan voluntariamente y buscan mejorar su práctica académica, tienen acceso pleno a la práctica profesional, a la cultura y a las herramientas. Se busca un proceso de reflexión colectiva, continuo rediseño y experimentación que permitan resolver retos profesionales. Las TIC contribuyen a la creación y mantenimiento de comunidades de práctica eliminando las barreras del tiempo y el espacio, y ofreciendo, con un costo razonable, experiencias de aprendizaje colaborativo de alta calidad para docentes geográficamente separados. Si una comunidad de práctica utiliza las tecnologías de redes para establecer procesos de colaboración entre sus miembros, decimos que es una comunidad de práctica virtual (Palloff & Pratt, 2005).

Las comunidades de práctica virtuales en el ámbito del desarrollo profesional docente tienen entonces el potencial de mejorar y transformar la práctica docente, brindando a los profesores oportunidades para aprender, compartir y reflexionar sobre los aspectos relacionados con su quehacer diario. Adicionalmente la participación en estos espacios sociales y el uso de tecnologías en los procesos de formación motiva a los docentes a aprender nuevas normas, valores y prácticas (Coto & Dirckinck-Holmfeld, 2007).

Ahora, no cualquier grupo de personas forman una comunidad de práctica, para que una comunidad de práctica exista deben estar presentes el compromiso mutuo, una empresa conjunta y un repertorio compartido. El compromiso mutuo se refiere al hecho que los miembros de una comunidad de práctica se comprometen con una actividad común y negociada. La empresa conjunta implica que todos los miembros trabajan para conseguir un objetivo común, y un repertorio compartido significa que hay una base de recursos que los miembros no sólo comparten sino que también contribuyen a crear y renovar (Wenger, 1998).

Bajo estas perspectivas el proyecto mencionado busca estimular el desarrollo profesional del académico en un ambiente cercano a su práctica docente. Los docentes participantes son motivados a formar una comunidad de práctica con el objetivo de que se apoyen mutuamente en el proceso de aplicar lo aprendido y les

permita construir una identidad profesional, mejorar su desarrollo personal y sostener su aprendizaje más allá del alcance de una capacitación formal.

MARCO METODOLÓGICO

La metodología utilizada para el logro de los objetivos propuestos es la investigación basada en diseño, que surge como un paradigma para el estudio del aprendizaje en contexto a través del análisis y diseño sistemático de herramientas y estrategias educativas (Design-Based Research Collective, 2003). Wang y Hannafin definen esta metodología como flexible pero sistemática, cuyo fin es mejorar las prácticas educativas en contextos reales a través de un proceso iterativo de análisis, diseño, desarrollo e implementación. El proceso es guiado por teorías y principios de diseño sensitivos al contexto y se basa en un proceso participativo de colaboración entre investigadores y los profesionales involucrados en el ejercicio de la práctica educativa (Wang & Hannafin, 2005)

Una de las ventajas de esta metodología es que además de brindar a través del diseño la oportunidad para impactar en la educación, permite profundizar en la comprensión de la dinámica entre las TIC, el desarrollo profesional docente y las comunidades de práctica (Coto & Dirckinck-Holmfeld, 2008). A través de un proceso continuo de refinamiento, esta metodología permite monitorear el desarrollo de la comunidad, analizar las posibles discrepancias entre el diseño realizado y el comportamiento que de él se derive, y a partir de esto ejecutar revisiones que logren un aprendizaje más eficiente.

En la fase inicial del proyecto, el grupo investigador y miembros del Programa UNA Virtual desarrollaron una estrategia pedagógica que guía el diseño y la ejecución del programa de formación virtual, así como la definición e implementación de la infraestructura y de los servicios que apoyarían la comunidad de práctica. En este proceso se consideraron además de criterios pedagógicos y tecnológicos, criterios sociales que constituyen la base para la creación de comunidades en línea funcionales (Barab, Thomas, & Merrill, 2001). De esta forma se hace un esfuerzo consciente en la creación de actividades, espacios y organización que ofreciera a los académicos posibilidades de diálogo, discusión, negociación y trabajo en grupo.

El proyecto inicia en marzo del 2008 con un grupo de 30 docentes que laboran en las sedes regionales Chorotega, Brunca y la Estación de Biología Marina de la UNA y concluye en octubre, con una duración de 32 semanas. Comienza con el desarrollo de un proceso virtual de formación docente (dada la ubicación geográfica de los mismos) como elemento dinamizador de la comunidad de práctica virtual pero considera en su diseño inicial cuatro sesiones presenciales como elemento fundamental para crear un ambiente de confianza entre los docentes. Como centro de “reunión virtual” de la comunidad se creó un espacio denominado Sistema de Aula Virtual de la Comunidad de Práctica Virtual de la UNA, bajo la plataforma Moodle (*Modular Object-Oriented Dynamic Learning Environment*).

El proceso de formación es facilitado por una asesora pedagógica de UNA Virtual, cuyo rol ha sido guiar las discusiones, motivar e involucrar a todos los participantes y proporcionarles realimentación, así como contribuir a que estos profundicen en sus experiencias de aprendizaje mediante reflexiones críticas de su práctica docente (Salmon, 2004). Los docentes han sido expuestos a una serie de actividades diseñadas para el aprendizaje de nuevos contenidos y habilidades, para el trabajo colaborativo, así como espacios para compartir con expertos y para reflexionar e integrar nuevo conocimiento en su práctica docente diaria.

Los académicos han tenido la oportunidad de participar en diferentes actividades en línea tales como blog, foros académicos, foros para compartir ideas, avances y dudas, foros sociales, que se caracterizan por puntos de vista personales y por un diálogo pragmático donde la intención última es construir, desde distintas miradas, significados de un mismo tema, también participan en reuniones sincrónicas virtuales para hablar y preguntar con libertad sobre cualquier tópico estudiado en la comunidad de práctica virtual, permitiendo el intercambio social por medio del Chat y las videoconferencias con la herramienta skype. De esta manera, el que los docentes usen espacios virtuales para formarse, les permite vivenciar el ambiente y los roles que se esperan tanto del docente como del estudiante en un espacio virtual, logrando así una mayor comprensión de los escenarios a los que se pueden enfrentar cuando incorporen esta modalidad de enseñanza en sus prácticas docentes (Gros & Silva, 2005).

En esa búsqueda y construcción del conocimiento a través del entorno virtual los docentes tienen la posibilidad de diseñar de manera colaborativa una innovación pedagógica, que integre las tecnologías para la información y comunicación en los procesos de aprendizaje. De esta forma los docentes vivencian una experiencia de aprendizaje flexible en un entorno para el aprendizaje en la red, caracterizado por una variedad de recursos de aprendizaje que les permite autoaprender, tomar decisiones, seleccionar y analizar información, resolver problemas, adaptarse a ambientes de aprendizajes mediados por la tecnología pero que requieren de una participación y responsabilidad directa del docente en su propio proceso de formación.

ANÁLISIS RETROSPECTIVO³

Con respecto a los logros, es importante destacar la iniciativa tomada por la UNA para innovar los procesos de desarrollo profesional docente, siendo esta la primera iniciativa institucional que utiliza los espacios virtuales para la formación profesional de los académicos.

Además se cuenta con un grupo de académicos que por pertenecer a las sedes regionales, usualmente tienen mayor dificultad para acceder a procesos de formación profesional y que al decidir voluntariamente participar en el proceso se han dado la oportunidad de compartir con expertos nacionales e internacionales sobre temáticas novedosas, de analizar con colegas su práctica diaria y el contexto universitario y que han tomado la decisión de innovar su práctica docente mediante la incorporación de las TIC y de nuevas estrategias didácticas, asumiendo los retos que esto conlleva.

Este es un paso muy importante que ha generado un ambiente de solidaridad en el proceso, ya que los académicos no se sienten solos en el proceso de introducir innovaciones metodológicas y tecnológicas en sus aulas, se sienten parte de un grupo de docentes que a pesar de las dificultades está dispuesto a realizar un

³ Los resultados obtenidos se basan en la observación y análisis de la evolución de la comunidad, la actividad de los participantes registrada en el sistema Aula Virtual de la Comunidad de Práctica, la participación de los docentes en foros, chat, sesiones presenciales y el resultado de una evaluación individual de la experiencia realizada a finales de junio 2008.

cambio cualitativo en su práctica diaria para la formación integral del estudiante universitario.

La información obtenida hasta el momento parece indicar que los objetivos que el proyecto se propuso, hasta este momento se han cumplido únicamente en forma parcial:

Los docentes han construido conocimiento que consideran pertinente y útil para su práctica docente. Un buen número de ellos ha diseñado y está experimentado procesos de innovación en sus cursos durante este segundo ciclo 2008.

Los docentes no han logrado identificarse y comprometerse con la comunidad. El proceso de aprendizaje deriva principalmente de un propósito y esfuerzo individual y no de un proceso de aprendizaje colaborativo o compartido.

Ahora bien, algunos elementos que han dificultado el proceso y la evolución de la comunidad de práctica, son:

1. La participación periférica

En una comunidad de práctica se pueden encontrar dos diferentes tipos de participación: pasiva o periférica y activa o central. Ambos tipos de participación son legítimos, explorar la comunidad, leer los mensajes, revisar los foros y perfiles de los compañeros son todas acciones participativas periféricas que ayudan a crear y a fortalecer una cultura de participación entre los docentes. Durante los primeros cinco meses del proyecto la participación ha sido muy inestable, con altos y bajos. La mayoría de los docentes continúa mostrando una participación periférica y luego de varios meses esto empieza a impactar negativamente la motivación de los docentes que han mostrado una participación central a lo largo del proyecto. Sin embargo la mayoría de los docentes que participan, aún cuando sea de forma periférica, expresan el deseo de incorporarse como miembros activos incrementando sus niveles de participación.

2. Competencia tecnológica

El uso de las herramientas tecnológicas y del aula virtual que poseen los académicos es muy variado, esto se ha convertido en una limitante para muchos de ellos. Al inicio del proyecto se estableció una sesión presencial de inducción y durante todo el proceso la facilitadora ha ofrecido espacios para ayudar a los docentes con más dificultades en esta área, sin embargo queda en evidencia que se necesita un proceso de inducción al uso de herramientas tecnológicas más profundo y continuo. Las dificultades tecnológicas que los docentes expresan, les exige un mayor esfuerzo y una mayor disposición de tiempo, que usualmente no tienen, lo que los lleva a desmotivarse y a asumir un rol de observador periférico.

3. El tiempo disponible

Los docentes han encontrado difícil hacer compatible su carga académica con las demandas que el proyecto les impone. En este proceso puede verse la tensión que surge entre los objetivos del proyecto (aprendizaje de nuevas estrategias didácticas y de nuevas herramientas tecnológicas, diseño, puesta en marcha y evaluación de una innovación pedagógica, trabajo en grupo) y la realidad de los docentes universitarios (tres o más grupos de 30 estudiantes, un currículo basado en contenidos y en evaluaciones tradicionales, estudiantes orientados a calificaciones y no al aprendizaje).

4. Acceso a los recursos tecnológicos

En algunas sedes universitarias el acceso a los recursos tecnológicos es limitado, además de ser intermitente, por las condiciones del país, esto le dificulta a los docentes el tener un acceso oportuno y conveniente al proceso de formación virtual.

5. Balance entre virtualidad vs presencialidad

Es importante considerar que para muchos de los docentes la presencialidad está muy arraigada y esta es su primera experiencia de aprendizaje virtual, lo que implica el esfuerzo de aprender a conceptualizar la comunicación y el trabajo colaborativo en forma diferente que en los espacios de aprendizaje presenciales.

Dado la distribución geográfica de los académicos participantes, la aceptación e interiorización por parte de ellos del uso de las tecnologías para establecer comunicación, sea sincrónica o asincrónica, se convierte en un elemento indispensable para desarrollar el clima de confianza tan necesario para fortalecer el espíritu de compartir y la consolidación de la comunidad.

6. La cultura del individualismo

En el centro del concepto de comunidades de práctica está el aprendizaje colaborativo, un compartir de experiencias y conocimientos. Sin embargo la cultura del individualismo parece muy arraigada en los docentes, lo que ocasiona que la comunicación abierta y el trabajo colaborativo sea más difícil de conseguir, especialmente si a esto le agregamos la dimensión de la virtualidad.

Finalmente, es importante considerar que la experiencia analizada en este artículo no ha finalizado, por lo que los logros y dificultades son los vivenciados durante los primeros cinco meses del proyecto.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

Como se mencionó anteriormente el proyecto tiene como objetivo promover el desarrollo de una comunidad de práctica que apoye a los académicos participantes en el proceso de innovar su práctica docente. Se busca brindar a los académicos la oportunidad de compartir experiencias, problemas y soluciones, herramientas y metodologías. Pretende ser un proceso de aprendizaje colaborativo donde el conocimiento global es mayor que la suma de los conocimientos individuales.

El reto de cultivar y sostener una comunidad de práctica es muy grande. Su éxito depende de los participantes de la comunidad, de su participación voluntaria y autodeterminación. Los miembros deben poder identificar sus metas en las de la comunidad, sentirse dueños de ellas y trabajar en pro de conseguirlas. Cada participante debe estar convencido de que siendo parte de la comunidad aprende nuevas competencias tales como: capacidad de análisis y síntesis, de comunicación, de trabajar en equipo, de demostrar compromiso ético, capacidad de planificar, organizar y evaluar su práctica docente para mejorar la calidad institucional, educativa y profesional. Los miembros deben sentirse valorados y

comprometidos con los otros participantes, deben aprender a trabajar colaborativamente construyendo nuevo conocimiento y encontrando nuevas soluciones y deben sentirse libres de expresar opiniones sin miedo, de plantear preguntas y de explorar ideas creativas.

Para que los académicos de las sedes regionales de la UNA logren una comunicación efectiva entre ellos que permita que la comunidad crezca, evolucione y alcance sus objetivos, es necesario que aprendan a valorar el potencial de la comunicación sincrónica y asincrónica. Sin dejar de lado la importancia de la presencialidad para impulsar el sentido de pertenencia, es importante que los académicos saquen partido de las tecnologías actuales que permiten incrementar la comunicación, la interactividad y la incorporación de enfoques de aprendizaje colaborativos. Deben empezar a conceptualizar la tecnología como un aliado y un medio productivo para compartir, aprender y enseñar.

A pesar de las dificultades encontradas, la UNA ha dado importantes pasos. Es consciente de que debe hacer un esfuerzo para dotar a los docentes de las competencias pedagógicas, sociales, técnicas y administrativas para que puedan cumplir un rol adecuado a las demandas de la sociedad del conocimiento.

Las comunidades de práctica virtuales están posicionándose como una de las principales formas de desarrollo profesional docente. Diversos países en el mundo están invirtiendo recursos en esta nueva modalidad. Sin embargo debe considerarse que para que procesos de este tipo sean exitosos se requieren de políticas integrales que incluyan una infraestructura tecnológica adecuada, una organización administrativa que les permita a los docentes invertir el tiempo necesario en su proceso de formación, una reestructuración de los procesos académicos que den cabida a nuevos modelos de aprendizaje y de evaluación, pero principalmente se necesita de docentes altamente motivados y comprometidos con los ideales universitarios.

REFERENCIAS

- Plan Global Institucional 2004 -2011. Universidad Nacional.
- Modelo Pedagógico. (2007). Universidad Nacional.
- Barab, S. A., & Duffy, T. (2000). From Practice Fields to Communities of Practice. In D. Jonassen & S. Land (Eds.), *Theoretical foundations of learning environments*: Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Barab, S. A., MaKinster, J. G., & Scheckler, R. (2004). Designing System Dualities: Characterizing An Online Professional Development Community. In S. Barab, R. Klin & J. Gray (Eds.), *Designing for Virtual Communities in the Service of Learning*. Cambridge MA: Cambridge University Press.
- Barab, S. A., Thomas, M. K., & Merrill, H. (2001). Online Learning: From Information Dissemination to Fostering Collaboration. *Journal of Interactive Learning Research*, 12(1), 105-143.
- Brogden, L. M., & Couros, A. (2006). *Technology in Education: A Literature Review*. Saskatchewan Instructional Development and Research Unit (SIDRU). University of Regina.
- Brown, J. S., & Duguid, P. (2000). *The social life of information*. Boston: Harvard Business School Press.
- Consejo Académico UNA (2007). Políticas para la incorporación de las tecnologías de información y la comunicación en los procesos académicos de la UNA: Universidad Nacional. CONSACA-170-2007.
- Coto, M., & Dirckinck-Holmfeld, L. (2007). Diseño para un aprendizaje significativo. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*. <http://www.usal.es/~teoriaeducacion>, 8(3).
- Coto, M., & Dirckinck-Holmfeld, L. (2008). Facilitating Communities of Practice in Teacher Professional Development. In *Proceedings of the 6th International Conference on Networked Learning*. Greece: Lancaster University. <http://www.networkedlearningconference.org.uk/abstracts/Coto.htm>.
- Design-Based Research Collective. (2003). Design-Based Research: An Emerging Paradigm for Educational Inquiry. *Educational Researcher*, 32(1), 5-8.
- Dirckinck-Holmfeld, L., & Illera, J. L. R. (2006). *Deliverable 4.1: Conceptual framework of the innovative teaching and learning methods*. ELAC project. Aalborg: e-Learning Lab Publication Series. Center for User-Driven Innovation, Learning & Design, No. 6.
- Gros, B., & Silva, J. (2005). La formación del profesorado como docente en los espacios virtuales de aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Educación*, 36(1).
- Karlsson, M. (2004). *An ITiS Teacher Team as a Community of Practice*. Gothenburg University.
- Paloff, R., & Pratt, K. (2005). Online learning communities revisited, *21st Annual Conference on Distance Teaching and Learning*. Madison, Wisconsin, United States.
- Rhodes, C., & Beneicke, S. (2002). Coaching, mentoring and peer-networking: challenges for the management of teacher professional development in schools. *Journal of In-Service Education*, 28(2), 297-310.
- Salmon, G. (2004). *E-moderating. The key to teaching and learning online* (2nd ed.): Routledge Falmer.
- Sánchez, M., Varela, H., Ortiz, L., Quirós, M., Blanco, J., & Bolaños, H. (2008). Universidad Nacional, 35 th Anniversary. *UNA Experience for Development*.

- Schlager, M. S., & Fusco, J. (2004). Teacher professional development, technology, and communities of practice: Are we putting the cart before the horse? In S. Barab, R. Klein & J. Gray (Eds.), *Designing for Virtual Communities in the Service of Learning*. Cambridge MA: Cambridge University Press.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: the Development of Higher Psychological Processes*. Cambridge: Harvard University Press.
- Wang, F., & Hannafin, M. J. (2005). Design-based research and technology-enhanced learning environments. *Educational Technology Research and Development*, 53(4), 5-23.
- Wenger, E. (1998). *Communities of practice: learning, meaning, and identity*. Cambridge, U.K.; New York, N.Y.: Cambridge University Press.
- Wing Lai, K., Pratt, K., Anderson, M., & Stigter, J. (2006). *Literature Review and Synthesis: Online Communities of Practice*. Dunedin, New Zealand: Faculty of Education, University of Otago.
- World Bank. (2000). Higher Education in Developing Countries - Peril and Promise. Retrieved February, 2005, from www1.worldbank.org/education
- World Bank. (2002). *Constructing Knowledge Societies: New Challenges for Tertiary Education*: Education Group. Human Development Network.